Las exportaciones menores: Recorriendo nuevamente el camino

Catalina Crane

I. INTRODUCCION

Una de las características más notorias de la evolución de la economía colombiana en la segunda mitad de la década del ochenta fue el dinamismo que mostraron las exportaciones menores. Entre 1985 y 1990 su tasa anual promedio de crecimiento fue 17.6% en dólares corrientes. En términos reales[1] lo hicieron a una tasa anual de casi 10% hasta 1989, la cual seguramente aumentaría al incluirse la información para 1990. En la primera mitad de la década las exportaciones menores habían presentado tasas reales de crecimiento negativas de cerca del 4% anual debido a dos factores principales: el comportamiento de la tasa de cambio real y la evolución de la demanda externa, especialmente la de los países vecinos. Después de esta crisis, resulta especialmente destacable su rápida y sostenida recuperación, teniendo en cuenta las dificultades que implica la reincorporación a mercados perdidos. Además, debe tenerse en cuenta que la situación de los clientes tradicionales de nuestras exportaciones menores —los países vecinos— no ha sido del todo buena en la segunda mitad de la década, lo cual ha implicado necesariamente la apertura de nuevos mercados.

Sin embargo, esta bonanza de exportaciones menores de los últimos años debe ponerse en perspectiva, pues dada la fuerte crisis que enfrentó el sector exportador en la primera mitad de los ochenta, buena parte de este rápido crecimiento representa solamente la recuperación de las exportaciones a sus niveles anteriores a la crisis. Este trabajo pretende aclarar qué tanto se ha avanzado realmente en la consolidación de las exportaciones menores, cuál ha sido su grado de diversificación y en qué medida ha habido realmente un cambio estructural en el sector exportador y particularmente en la industria colombiana a raíz del dinamismo de estas exportaciones en los últimos años.

Las cifras de exportaciones en pesos constantes (Cuadro 1) revelan que, para el total de exportaciones menores, el crecimiento que presentaron entre 1985 y 1987 les permitió recuperar en ese año el volumen que tenían en 1980. A partir de entonces, se ha

[1] Usando información sobre exportaciones en pesos constantes de Cuentas Nacionales. Las exportaciones menores se calculan como el total de exportaciones de bienes menos las exportaciones de los sectores de café, minería, y derivados del petróleo. Esto implica que las exportaciones de ferroníquel están siendo contabilizadas como menores.

Cuadro 1. **EXPORTACIONES SEGUN CUENTAS NACIONALES**

	Millones de pesos de 1975						Tasas de crecimiento (%)		
	1980	1985	1986	1987	1988	1989	1985/80	1989/85	1989/80
AGROPECUARIAS	8504	7839	8993	8200	8916	9001	-1.6	3.5	0.6
Agropecuaria	8381	7822	8968	8172	8885	8970	-1.4	3.5	0.8
Pesca	123	17	25	28	31	31	-32.7	16.2	-14.2
INDUSTRIALES	21823	17695	19906	21693	24721	27679	-4.1	11.8	2.7
Alimentos	5821	5162	4410	3446	5636	6699	-2.4	6.7	1.6
Textiles. confec.y cueros	6171	3883	5201	6226	7043	9142	-8.8	23.9	4.5
Madera y muebles	418	476	589	431	274	280	2.6	-12.4	-4.4
Papel e imprenta	1288	1619	1794	1897	1930	1810	4.7	2.8	3.9
Químicos y cauchos	3272	3870	4668	5752	5858	5864	3.4	10.9	6.7
Productos no metálicos	2038	1098	1252	1653	1523	1601	-11.6	9.9	-2.6
Productos metálicos	670	562	583	534	590	512	-3.5	-2.3	-2.9
Maquinaria y equipo	1200	645	755	1222	1310	1179	-11.7	16.3	-0.2
Material de transporte	398	110	357	146	133	119	-22.7	2.0	-12.6
Manufacturas diversas	547	270	297	386	424	473	-13.2	15.0	-1.6
Total Export. Menores	30327	25534	28899	29893	33637	36680	-3.4	9.5	2.1
Total Exportaciones Bienes	72206	80876	99242	106397	106174	116872	2.3	9.6	5.5
Total Exportaciones	84450	91629	110601	119215	119514	130410	2.2	4.6	3.3

Fuente: Cuentas Nacionales. DANE

ganando terreno en términos de volumen[2]. Sin embargo, no todos los tipos de exportaciones presentan este comportamiento. En realidad son sólo tres sectores los que presentan en 1989 volúmenes de exportación significativamente superiores a los de 1980, gracias a un crecimiento sostenido en la segunda mitad de la década. Estos son el de textiles, confecciones y cueros (en casi 50%), el de papel e imprentas (en 40%) y el de productos químicos y caucho (en 80%).

Los demás sectores, aunque han mostrado una tendencia positiva desde mediados de la década, están todavía por debajo de los niveles de exportación que tenían anteriormente. El volumen de las ventas externa de productos agropecuarios en 1989 fue apenas un 6% superior al de 1980. Sin embargo, este volumen ha mostrado una fuerte inestabilidad que impide hablar de un real avance en materia exportadora en este sector. Las exportaciones de alimentos procesados (incluyendo azúcar) son un caso similar pues, aunque en 1989 tuvieron un nivel superior al de 1980, han sido terriblemente inestables de un año a otro.

La expansión exportadora de los tres sectores mencionados anteriormente puede asociarse a alguno de los factores que generalmente determinan la ventaja comparativa de un producto en el mercado internacional. El sector de textiles, confecciones y cueros se puede clasificar como un sector intensivo en la utilización de mano de obra, que ha sido tradicionalmente el principal determinante de la ventaja comparativa de nuestras exportaciones industriales. Este también sería el

[2] Desafortunadamente no se cuenta con información en pesos constantes para 1990, pues ésta permitiría evaluar mejor la magnitud de la recuperación. Las cifras hasta 1989 seguramente nos hacen subestimarla.

caso de las exportaciones de los productos de artes gráficas. En el sector de químicos, la ventaja comparativa está dada por la abundancia de recursos naturales necesarios para su producción. En realidad, la expansión de este sector exportador resulta como un subproducto del crecimiento de la actividad petrolera durante la década.

En el trabajo se hace un análisis relativamente detallado del comportamiento y la estructura de las exportaciones menores a lo largo de esta década de fuerte inestabilidad para el sector, con énfasis en los años más recientes. El análisis de estas características permite hacer algunas inferencias sobre las causas que han generado este reciente dinamismo y sobre las posibilidades hacia el futuro de este tipo de exportaciones.

Un mayor conocimiento de este sector exportador resulta especialmente importante en el contexto actual de la economía colombiana, ante el objetivo de internacionalización y modernización de la economía. Las exportaciones menores juegan un papel decisivo en este proceso pues es en este tipo de productos en los cuales este proceso se reflejará en mayor medida en una modernización del aparato productivo y en aumentos en la productividad, que son unos de los objetivos centrales de todo el proceso.

Además, en la coyuntura actual del sector externo colombiano, cuya solidez está incluso generando serios problemas para el manejo de la política económica de corto plazo, resulta importante evaluar la permanencia de esta situación, pues el elemento de estabilidad deberá tenerse en cuenta al diseñar la política de estabilización así como la política de apertura en el mediano plazo.

En la siguiente sección se presenta la composición de las exportaciones menores; sigue una sección donde se analiza su evolución por mercados de destino; más adelante se calcula el grado de apertura exportadora que han alcanzado los distintos sectores y, por último se relaciona todo lo anterior con la política económica, y en particular con la tasa de cambio y la política de promoción de exportaciones.

II. COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES MENORES

Una primera inquietud que surge al observar el dinamismo de las exportaciones tiene que ver con los productos o sectores que están liderando este crecimiento. Existe la impresión de que hay un gran número de nuevos productos que están siendo exportados y que esta diversificación explica las altas tasas de crecimiento. La forma tradicional de presentación de las estadísticas de comercio exterior del DANE, en la cual se destacan los 10 principales capítulos y los principales productos, induce a esta percepción, puesto que, aunque el crecimiento de estos rubros "principales" ha sido muy notorio, el residuo, que se agrupa bajo la categoría de "demás productos", generalmente ha crecido a unas tasas mucho más altas, llegando a representar en los últimos dos años casi el 50% de las exportaciones menores (véase el Cuadro de Exportaciones Menores de las últimas entregas de Coyuntura Económica, que se toma de los Avances de Comercio Exterior del DANE). De allí surge la inquietud sobre los componentes de este grupo de "demás productos" con el fin de averiguar cuáles son los que han mostrado las mayores tasas de crecimiento y, por consiguiente, han venido adquiriendo cada vez más importancia en la composición de las exportaciones menores. Al identificar estos productos encontramos que la mayoría se podían agrupar bajo los mismos tipos de bienes que se han presentado generalmente como "principales" y que corresponden básicamente a los productos que el país ha estado exportando desde la década de los setenta: agropecuarios, químicos, artículos de cuero, textiles, confecciones y maquinaria.

Esta composición de las exportaciones menores que, con ligeras variaciones, se ha mantenido constante en las dos últimas décadas, responde a los patrones de especialización dictados por los factores que tradicionalmente determinan la competitividad internacional de un bien. En términos generales, estos bienes responden a alguno de los siguientes factores: intensidad de mano de obra, abundancia de recursos naturales o ventajas determinadas por los costos de transporte.

Para la descripción de la composición de las exportaciones menores en los últimos diez años se identificaron entonces 29 capítulos del arancel los cuales representan una alta proporción del total de exportaciones menores. Además esta participación es creciente, pasando de alrededor del 75% en la primera mitad de la década a cerca del 85% en los últimos años (Cuadro 2). Esto demuestra que los productos dinámicos de exportación se encuentran dentro de estos capítulos principales y no en el residuo ("resto de menores"), en el cual se agrupan los restantes 77 capítulos del arancel. En estos 29 productos se concentra este trabajo, evitando así dispersar el análisis en un número grande de productos que aportan muy poco a los resultados totales[3].

La tasa de crecimiento promedio anual del valor de las exportaciones en dólares de estos principales capítulos fue de 7.1% para toda la década del ochenta, aunque hay que diferenciar dos períodos: entre 1980 y 1985 esta tasa fue de -4.3%, mientras que entre 1985 y 1990 el crecimiento anual fue de 20%. El "resto de menores" crecieron a tasas muy inferiores, como se aprecia en el Cuadro 3.

La composición de los "principales capítulos" entre el sector agropecuario y el industrial[4] muestra una clara tendencia hacia la industrialización de las exportaciones menores. La participación de los bienes de exportación provenientes del sector industrial pasó de un 37% (de los "principales productos") en 1980 al 50% en 1989-90. Por un lado, las exportaciones industriales se vieron menos afectadas por la crisis exportadora de la primera mitad de la década, pues cayeron 3% anual frente a 4.7% de caída de las exportaciones agrícolas. Además, esta caída se puede atribuir a unos pocos tipos de bienes cuyas exportaciones se vieron especialmente perjudicadas: confecciones, calzado, cemento y maquinaria. Como veremos más adelante, la fuerte concentración de estas exportaciones en el mercado latinoamericano explica este comportamiento. Por otro lado, en la segunda mitad de la década el ritmo de crecimiento de las exportaciones industriales superó ampliamente el de las exportaciones agropecuarias —25.7% vs. 14.1% anual—.

En términos de volumen (pesos constantes), tenemos que las exportaciones menores agropecuarias crecieron a una tasa anual de sólo 0.6% en todo el período y de 3.5% entre 1985 y 1989, mientras que las exportaciones industriales lo hicieron a tasas de 2.6 y 11.8% respectivamente.

A. Exportaciones agropecuarias

Las exportaciones agropecuarias básicamente mantuvieron durante los años ochenta la misma composición que han tenido durante varias décadas. La mayoría de los productos agrícolas de exportación son bastante "tradicionales": banano, azúcar, tabaco, algodón y carne. Las flores son más recientes pues se consolidaron durante la década de los setenta, y en 1980 tenían ya una importancia comparable al banano. Sin embargo, algunos de estos productos agrícolas tradicionales han perdido participación en el total de exportaciones agrícolas en forma notoria. Este es el caso de la carne, el azúcar, el tabaco y el algodón. En el caso de los dos primeros este descenso se explica por la fuertísima caída de la primera mitad de la década, de la cual se recuperaron en forma importante aunque parcial en la segunda mitad, mientras que el tabaco y el algodón muestran una falta de dinamismo a lo largo de todo el período. El banano es el único producto de estos tradicionales que muestra un dinamismo realmente significativo durante toda la década —una tasa de crecimiento de 13.1% anual—, ocupando en casi todos los años el primer lugar entre las exportaciones agrícolas menores del país.

Por otro lado hay tres productos "nuevos" que deben destacarse. En primer lugar las flores, que surgieron durante los setentas y que en los ochenta

[3] Al utilizar esta desagregación más detallada nos referiremos siempre a los valores en dólares corrientes, debido a la dificultad para encontrar deflactores adecuados para tantos productos. (La información en pesos constantes provenientes de las Cuentas Nacionales se encuentran sólo para una desagregación mucho menor y hasta 1989).

[4] En los "principales capítulos" se separan las exportaciones de piedras preciosas (esmeraldas) de los otros dos grupos. Su valor representa una participación relativamente alta y estable dentro del total de las exportaciones menores, por lo cual no se quisieron agrupar con el "resto de menores".

Cuadro 2. **EXPORTACIONES POR PRINCIPALES CAPITULOS DE ARANCEL (Miles de dólares FOB)**

	1980	1985	1986	1987	1988	1989	1990
PRINCIPALES CAPITULOS							
A. SECTOR AGROPECUARIO	652039	513186	581027	606177	744277	818461	992169
Carnes	27282	6336	17915	23556	8740	16873	16926
Pescados	35392	31688	36073	49927	62797	85635	117358
Flores	99407	133056	149132	137859	191208	222535	229699
Banano	94141	156165	199842	209275	252398	260374	322564
Frutas sin banano	5848	1134	1029	2652	3401	4775	11092
Azúcar	195353	43414	50874	28820	66517	108978	149220
Cacao	8966	19960	14429	30982	32741	16489	25647
Tabaco	26312	23617	23194	16465	16700	19162	19279
Algodón	159339	97816	88538	106641	109775	83640	100385
B. SECTOR INDUSTRIAL	421375	361959	466140	622490	788600	943367	1137685
Conservas y jugos	1137	3141	6811	14254	18827	15469	12635*
Químicos y caucho	86184	123204	140376	188150	210762	200959	230920
Químicos orgánicos	18101	24722	27107	30884	33727	29486	37236
Farmaceuticos	13285	20395	16812	19177	11935	14291	14077
Gelatina	6519	7308	9280	11949	9800	9709	11831
Insecticidas y fungicidas	22525	24473	27837	34544	40814	43867	50224
Mat.plást.,poliest. y poliv.	20453	42757	56150	85869	107526	88591	102282
Caucho	5301	3549	3190	5727	6961	15014	15269*
Artes gráficas	38610	46758	55838	81521	95336	81805	92342
Cuero y calzado	45972	57960	83751	109561	130091	158264	196460
Pieles y cueros	6049	8583	11482	19617	31476	23295	34220
Manufacturas de cuero	26005	37462	49371	63965	60973	79872	89150
Calzado	13918	11916	22897	25979	37641	55097	73091
Textiles	25120	27364	39217	48623	64551	91940	99918
Textiles sintéticos	5022	4232	8127	8685	16653	26318	21226*
Tejidos	15398	17996	22206	21996	19706	27122	24960
Tejidos de punto	4699	5137	8885	17942	28192	38500	53733*
Confecciones	122995	50061	76537	97037	184796	301012	397553
Confecciones	104761	41887	67608	83606	168966	280282	377408
Ropa cocina y tocador	18233	8173	8928	13431	15830	20730	20146*
Cemento	38984	23728	28103	36764	32100	32027	42078
Maquinaria	62375	29743	35507	46580	52139	61890	65778*
C. PIEDRAS PRECIOSAS	64844	38617	49036	66645	106424	111355	129116
TOTAL PRINCIPALES CAPITULOS	1138258	913762	1096203	1295312	1639301	1873183	2258970
RESTO MENORES	341963	308613	372058	430945	309948	317764	485008
TOTAL EXPORTACIONES MENORES	1480221	1222375	1468260	1726257	1949248	2190947	2743978
TOTAL EXPORTACIONES	3945048	3551886	5107936	5024423	5026227	5739443	6741511

* Hasta octubre de 1990.
Fuente: Anuarios de Comercio Exterior, DANE.

Cuadro 3. **CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES POR PRINCIPALES CAPITULOS DE ARANCEL (%)**

	1985/80	1990/85	1990/80
PRINCIPALES CAPITULOS			
A. SECTOR AGROPECUARIO	-4.7	14.1	4.3
Carnes	-25.3	21.7	-4.7
Pescados	-2.2	29.9	12.7
Flores	6.0	11.5	8.7
Banano	10.7	15.6	13.1
Frutas sin banano	-28.0	57.8	6.6
Azúcar	-26.0	28.0	-2.7
Cacao	17.4	5.1	11.1
Tabaco	-2.1	-4.0	-3.1
Algodón	-9.3	0.5	-4.5
B. SECTOR INDUSTRIAL	-3.0	25.7	10.4
Conservas y jugos	22.5	32.1	27.2
Químicos y caucho	7.4	13.4	10.4
Químicos orgánicos	6.4	8.5	7.5
Farmaceuticos	9.0	-7.1	0.6
Gelatina	2.3	10.1	6.1
Insecticidas y fungicidas	1.7	15.5	8.3
Mat.plást..poliest. y poliv.	15.9	19.1	17.5
Caucho	-7.7	33.9	11.2
Artes gráficas	3.9	14.6	9.1
Cuero y calzado	4.7	27.7	15.6
Pieles y cueros	7.2	31.9	18.9
Manufacturas de cuero	7.6	18.9	13.1
Calzado	-3.1	43.7	18.0
Textiles	1.7	29.6	14.8
Textiles sintéticos	-3.4	38.1	15.5
Tejidos	3.2	6.8	4.9
Tejidos de punto	1.8	59.9	27.6
Confecciones	-16.5	51.3	12.4
Confecciones	-16.8	55.2	13.7
Ropa (cocina y tocador)	-14.8	19.8	1.0
Cemento	-9.5	12.1	0.8
Maquinaria	-13.8	17.2	0.5
C. PIEDRAS PRECIOSAS	-9.8	27.3	7.1
TOTAL PRINCIPALES CAPITULOS	-4.3	19.8	7.1
RESTO MENORES	-2.0	9.5	3.6
TOTAL EXPORTACIONES MENORES	3.8	17.6	6.4
TOTAL EXPORTACIONES	-2.1	13.7	5.5

Fuente: Anuarios de Comercio Exterior, DANE y cálculos de FEDESARROLLO

aumentaron su participación dentro de las exportaciones agrícolas del 15 al 22% y representan actualmente uno de los principales productos de exportación de Colombia. Su tasa de crecimiento en dólares fue relativamente estable durante toda la década —6% en la primera mitad y 11.5% en la segunda—, aunque ésta no es tan alta como la de otros productos que están en la etapa de "despegue". Este es el caso de los productos agrupados en el capítulo de pescados y mariscos cuyas exportaciones, luego de reducirse durante los tres primeros años de la década, han crecido a ritmos cada vez más altos, presentando una tasa de 30% anual entre 1985 y 1990. Este dinamismo, y las perspectivas que tienen estas exportaciones hacia el futuro, las ubican entre los principales productos de exportación de Colombia. Otro producto que estaría en la misma categoría, aunque sus proporciones son más modestas, son las frutas (diferentes a banano). Su "despegue" se ha dado sólo en los últimos cuatro años, siendo 1990 el de mayor crecimiento, pues hasta 1986 presentaron tasas de crecimiento negativas. El cacao, por su parte, aunque alcanza un valor de exportaciones bastante más importante que el de las frutas, muestra una altísima inestabilidad de un año a otro, lo cual impide clasificarlo como un producto en expansión.

B. Exportaciones industriales

Los principales productos de exportación de la industria durante la década de los ochenta han provenido de los sectores de confecciones, productos químicos, cuero y calzado, artes gráficas, textiles, cemento y maquinaria.

Las exportaciones de confecciones eran las más importantes entre las industriales a principios de la década, con un valor de US$123 millones en 1980, que equivalía al 29% de las principales exportaciones industriales. Sin embargo, como ya se mencionó, sufrieron un deterioro muy significativo en la primera mitad de la década, llegando en 1984 a un valor de US$41.5 millones. Su recuperación a partir de entonces ha sido espectacular, pues la tasa promedio de crecimiento anual para el período 1985-1990 fue de 51.3%, habiendo logrado un crecimiento de 90% en un solo año (1987). En 1990 alcanzaron un valor de US$398 millones, el cual representa el 35% de las principales exportaciones industriales, el 14.4% del total de exportaciones menores (en 1980 eran el 8.3%) y el 6% de las exportaciones totales del país (eran el 3% en 1980). Este representa definitivamente el producto "estrella" de las exportaciones menores colombianas.

El segundo grupo en importancia entre las exportaciones industriales corresponde al de productos químicos. El valor de estas exportaciones pasó de US$86 millones en 1980 a US$231 en 1990, con una tasa de crecimiento de 10% anual para todo el período y de 13.4% en la segunda mitad de la década. En pesos constantes estas tasas de crecimiento fueron respectivamente 6.7 y 10.9% (hasta 1989) para las exportaciones de todo el sector de químicos y caucho. El principal producto de exportación del sector de químicos es el PVC, que se incluye en el capítulo 39, cuyas exportaciones tuvieron un comportamiento muy dinámico y estable durante toda la década. Entre los diferentes tipos de productos químicos, las exportaciones de productos farmacéuticos son las únicas que tiene una tendencia descendente en los últimos cinco años (-7% anual).

Entre las exportaciones industriales siguen en importancia las de cuero y calzado, que ascendieron en 1990 a US$ 196 millones, lo cual representa un 17% de las principales exportaciones industriales y un 7% de todas las menores. Estas exportaciones han sido unas de las más dinámicas a partir de 1985, con una tasa de crecimiento anual promedio de su valor en dólares de 28%. Las más importantes de este grupo corresponden a las manufacturas de cuero, que representan casi la mitad del valor anterior. Sin embargo, éstas han sido las menos dinámicas de los tres tipos de productos que componen este grupo. Las exportaciones de calzado, que tuvieron un valor de US$73 millones en 1990, muestran una admirable tasa de crecimiento de 44% anual durante los últimos cinco años. Por último, el capítulo de pieles y cueros, que es el de menor valor de este grupo, ha sido también muy dinámico en últimos años (32% promedio anual).

Otros productos de exportación importantes han sido los incluidos en el capítulo de artes gráficas. Aunque estas exportaciones han tenido creci-

mientos importantes (14.6% anual entre 1985 y 1990), estas tasas han sido inferiores a las del conjunto de exportaciones industriales. En términos reales, las exportaciones del sector de papel e imprentas (que corresponden en su mayoría a productos de las artes gráficas) han venido perdiendo dinamismo a lo largo de la década pues crecieron a tasas promedio más altas en la primera mitad de la década que en la segunda.

Las exportaciones de textiles han tenido también un comportamiento muy satisfactorio en los últimos años, luego de crecer a tasas mínimas en términos nominales durante la primera mitad de la década. Entre los grupos de artículos que se destacan en esta clasificación está el de tejidos de punto, cuyas exportaciones crecieron a una tasa de 60% promedio anual después de 1985. Debe decirse, sin embargo, que en esta clasificación se incluyen gran cantidad de bienes que realmente son confecciones, más que textiles (ropa interior, etc.), lo cual complementa lo que ya se había dicho sobre el dinamismo exportador de este sector. Otro grupo que se destaca por su dinamismo y por la importancia que ha ido adquiriendo entre las exportaciones de textiles es el de textiles sintéticos. El valor de estas exportaciones se recuperó sostenidamente a partir de 1984 hasta alcanzar los US$21 millones en ventas al exterior en 1990.

Por último, las exportaciones de cemento y de maquinaria que, como ya se había dicho, sufrieron más intensamente la crisis exportadora del principio de la década, han mostrado una recuperación en la segunda mitad pero su valor en dólares corrientes en 1990 apenas alcanzó a superar el que tuvieron en 1980. En términos de volumen se encontraban todavía en 1989 en un nivel 21% inferior al de 1980 en el caso del cemento (las de todo el sector de minerales no metálicos) y 2% inferior en el caso de la maquinaria (todo el sector de maquinaria y equipo).

III. MERCADOS DE DESTINO

Es interesante también averiguar si se han presentado cambios significativos en los mercados de destino de las exportaciones menores en forma paralela con su reciente dinamismo.

Para el agregado de las exportaciones menores se observa un cambio importante en los mercados de destino por regiones a lo largo de la década (Cuadro 4). Este cambio se encuentra muy asociado a la pérdida del mercado latinoamericano a raíz de los problemas que ha enfrentado la región durante los últimos diez años. De una estructura de mercados para 1980 en la cual el 44% de las exportaciones menores se dirigía a América Latina y el 26% al Grupo Andino, se pasó en 1985 a una situación en la cual sólo el 30% se dirigía a esta región. La pérdida de participación se debió tanto a la caída de las exportaciones al Grupo Andino como al resto de América Latina. Durante esta primera mitad de la década las exportaciones se concentraron cada vez más en el mercado norteamericano, pasando su participación en las exportaciones menores de Colombia del 28.3% en 1980 al 40.3% en 1985. El mercado europeo, por el contrario, no absorbió nada de las exportaciones que estaban siendo desplazadas de los países latinoamericanos. El resto del mundo ganó sólo un punto porcentual de participación.

A partir de 1985 se revirtió parcialmente esta tendencia, pues el mercado latinoamericano volvió a adquirir cierto dinamismo. Sin embargo, la participación en el total de ventas de Colombia no alcanzó nuevamente el nivel de 1980, llegando sólo al 36%. Esto se explica porque el Grupo Andino continuó perdiendo importancia como comprador de los nuestros productos, pasando su participación del 17.3% del total de exportaciones menores colombianas en 1985 al 13% en 1989. Este último comportamiento se debe principalmente a la pérdida de participación de las ventas a Venezuela, aunque las exportaciones a Ecuador también perdieron importancia durante toda la década. El resto del mercado latinoamericano, por el contrario, aumentó en forma importante su participación. Durante este último período Estados Unidos y Canadá mantuvieron prácticamente constante su participación en las ventas externas, al tiempo que el mercado europeo redujo su participación del 23 al 16%. Las ventas al resto del mundo, por su parte, no sufrieron ningún cambio de participación entre estos dos años.

Cuadro 4. EXPORTACIONES MENORES POR MERCADOS DE DESTINO

	Valor (miles de US$)			Participación (%)		
	1980	1985	1989	1980	1985	1989
Total	1477031	1227968	2170672	100	100	100
Total América Latina	652279	367116	778685	44.2	29.9	35.9
Grupo Andino	387399	212405	282991	26.2	17.3	13.0
Bolivia	2009	586	3493	0.1	0.0	0.2
Ecuador	77151	56251	58067	5.2	4.6	2.7
Perú	29068	31860	50523	2.0	2.6	2.3
Venezuela	274072	123708	170908	18.6	10.1	7.9
Resto América Latina	264880	154711	495694	17.9	12.6	22.8
Norteamérica	417842	494531	898523	28.3	40.3	41.4
Europa	329934	286246	348281	22.3	23.3	16.0
Otros (incluye Asia)	76976	80075	145183	5.2	6.5	6.7

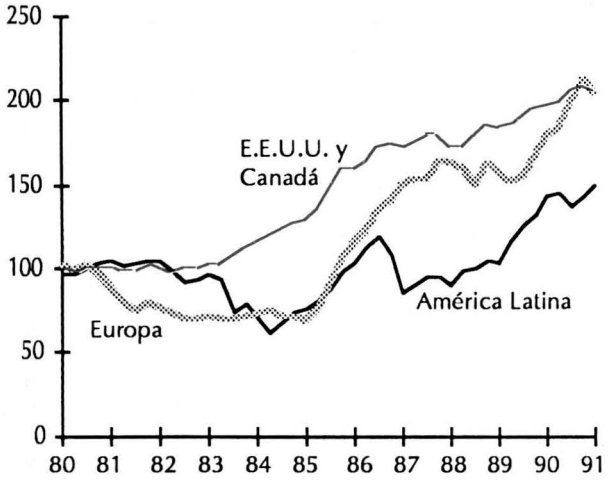
Fuente: Anuarios de Comercio Exterior, DANE.

Además de estar relacionado estrechamente con la dinámica de los diferentes mercados, el cambio en el destino de las exportaciones menores colombianas puede asociarse también con la evolución de las tasas de cambio reales del peso frente a cada uno de estos mercados[5]. En el Gráfico 1 se aprecia cómo la tasa de cambio para América Latina fue la que menor recuperación mostró en la segunda mitad de la década y la que mantiene el menor nivel, comparada con la de los otros mercados mundiales. La tasa de cambio frente al dólar, en primer lugar no se redujo durante la primera mitad de la década, y después ha venido aumentando a un ritmo sostenido, que ha hecho que las exportaciones a este mercado sean las más dinámicas en relación con los otros dos. La tasa de cambio relevante para el mercado europeo, por su parte, aumentó fuertemente entre 1985 y 1987 y nuevamente en 1989 y 1990. Su nivel ha alcanzado, a finales de este último año, el de la tasa de cambio para Estados Unidos. A pesar de este dinamismo, vimos cómo las exportaciones hacia el mercado europeo no aumentaron significativamente, lo cual hace pensar que hay otro tipo de consideraciones que dificultan la entrada a este mercado. Los costos y dificultades de transporte, exigencias de calidad, desconocimiento de los mercados y de los sistemas de comercialización, pueden ser algunas de ellas.

Además de estas tendencias generales, resulta bastante ilustrativo mirar el comportamiento por mercados de destino de los principales productos que componen las exportaciones menores colombianas, el cual se presenta en el Cuadro 5. Haciendo especial referencia a los productos más dinámicos que destacamos en una sección anterior, encontramos varios elementos que vale la pena resaltar, pues su comportamiento difiere de la evolución del agregado.

[5] Se calcula la tasa de cambio real ponderada de acuerdo a la participación de cada país de la región en las exportaciones colombianas.

Gráfico 1. INDICE DE LA TASA DE CAMBIO REAL PARA EXPORTACIONES MENORES
Base 1980 = 100



Fuente: Banco de la República, DANE, FMI y cálculos de FEDESARROLLO.

Las exportaciones de confecciones "tradicionales" (ropa exterior para hombres, mujeres y niños), que se concentraban en 1980 en el mercado regional (90%), luego de la crisis de la mitad de la década, se han recuperado con base en este mismo mercado, aunque el de Estados Unidos tiene ahora mayor importancia que antes: en 1990 el 71% de estas ventas se dirigieron a la región y el 24% a ese país. Estos productos son unos de los pocos para los que todavía predomina el mercado latinoamericano. Las confecciones menos "tradicionales" (ropa de cocina y tocador y tejidos de punto[6]), por el contrario, han logrado una gran diversificación de sus mercados pues en 1990 se repartieron en proporciones muy similares en las tres regiones de destino.

Las exportaciones de productos químicos tienen un comportamiento similar al anterior, pues nuevamente han vuelto a concentrarse fuertemente en el mercado regional. Sin embargo, algunos de éstos, como los productos químicos orgánicos y las gelatinas han diversificado notablemente sus mercados dirigiéndose en proporciones cada vez mayores a Estados Unidos y Europa —incluso al resto del mundo en el primer caso—.

En las exportaciones de manufacturas de cuero se ha dado un proceso de concentración de mercados pues, aunque en 1980 predominaba el mercado norteamericano, la participación de Latinoamérica y Europa en estas ventas eran importantes. Para 1990, casi el 80% de las exportaciones se dirigieron a Estados Unidos, mientras que el mercado europeo se quedó rezagado.

En las ventas externas de productos de las artes gráficas sigue predominando el mercado regional, mientras que el europeo no ha tenido mucho dinamismo.

Por último, las exportaciones de cemento y maquinaria que estaban fuertemente concentradas en el mercado latinoamericano, luego de enfrentar la crisis regional, siguieron también el patrón general de concentración hacia el mercado norteamericano. Esto último rompe un poco con los patrones que indicarían las teorías sobre las ventajas comparativas, pues la ventaja del costo del transporte que explicaría las exportaciones a los países vecinos de cemento y, hasta cierto punto, las de maquinaria, pierde relevancia al dirigirse éstas a destinos más lejanos. Por otro lado, la ventaja tecnológica para producir maquinaria, que podría aplicarse al comercio con otros países en desarrollo, tampoco aplica al intercambio con países desarrollados. No obstante, la falta de estas ventajas comparativas en estos mercados y la falta de recuperación del mercado latinoamericano, donde sí las tendrían, explican la falta de dinamismo de las exportaciones de estos dos productos.

Así las cosas, la recuperación de las exportaciones en el segundo quinquenio de los ochenta se ha dado simultáneamente con un cambio en los mercados de destino, pero sin que se observe una mayor diversificación regional. A pesar de que la concentración en un solo mercado sigue siendo tan alta como a principios de la década, el que ahora se dé en el mercado de Estados Unidos y no en el del

[6] Aunque este último capítulo se clasifica dentro del grupo de textiles, incluye un gran número de artículos que en realidad son confecciones (especialmente ropa interior).

Cuadro 5. **EXPORTACIONES POR REGIONES DE DESTINO SEGUN PRINCIPALES CAPITULOS (Miles de dólares)**

	1980				1985				1990			
	América Latina	Canadá y EE.UU.	Europa	Otros	América Latina	Canadá y EE.UU.	Europa	Otros	América Latina	Canadá y EE.UU.	Europa	Otros
AGROPECUARIO	16.6	57.5	23.8	2.0	4.7	67.1	23.6	4.7	7.0	64.2	26.4	2.4
Flores	6.1	69.2	24.4	0.2	2.3	85.1	12.4	0.2	1.9	83.3	14.3	0.5 [1]
Frutas	5.1	30.5	64.4	0.0	0.2	55.9	43.7	0.2	0.3	52.1	47.0	0.7 [1]
Carnes	68.0	0.0	30.7	1.3	98.9	0.0	0.0	1.1	98.8	0.3	0.9	0.0
Pescados	2.1	71.2	7.7	18.9	2.9	58.1	0.7	38.3	13.2	41.6	30.0	15.2
Azúcar	24.0	70.5	5.5	0.0	12.1	74.1	2.3	11.5	19.6	78.7	0.7	1.0
Cacao	3.3	66.6	6.7	23.4	12.7	55.5	29.5	2.4	2.4	49.2	42.8	5.6
Conservas y jugos	35.3	13.0	51.5	0.2	2.2	42.3	55.5	0.0	25.8	16.3	57.8	0.0
QUIMICOS	75.0	16.6	8.0	0.4	67.4	26.4	6.1	0.2	78.3	9.8	9.4	2.5
Químicos orgánicos	91.9	5.8	2.3	0.0	73.4	21.2	5.4	0.1	67.6	14.1	11.3	7.0
Farmaceuticos	94.2	5.3	0.4	0.1	93.8	5.6	0.5	0.0	88.9	8.1	2.9	0.0
Gelatina	80.7	8.4	10.6	0.2	35.0	26.1	38.3	0.6	40.1	38.7	21.2	0.0
Insecticidas y fungicidas	54.7	41.3	3.4	0.6	52.4	44.7	2.4	0.6	80.2	12.0	4.2	3.6
Mat.plást..poliest. y poliv.	62.3	12.8	24.3	0.6	63.0	30.9	6.1	0.0	83.9	2.1	12.8	1.2
Caucho	97.6	1.7	0.0	0.7	97.8	0.9	0.9	0.4	84.2	14.0	1.1	0.8
CUERO Y CALZADO	34.9	41.3	22.5	1.3	38.6	51.6	9.4	0.4	21.8	61.2	16.1	1.0
Pieles y cueros	7.2	20.5	72.3	0.0	10.7	50.0	39.3	0.0	5.9	49.3	44.2	0.6
Manufacturas de cuero	29.3	58.3	11.4	1.1	43.5	54.6	1.6	0.3	16.0	79.0	3.9	1.2
Calzado	57.6	18.7	21.5	2.3	43.2	43.5	12.4	0.9	35.8	46.2	17.2	0.9
Artes gráficas	80.4	9.2	9.2	1.3	62.2	30.0	6.4	1.5	55.2	37.3	6.7	0.7
TEXTILES	52.6	34.8	12.6	0.0	20.3	72.9	6.8	0.0	30.9	44.2	24.7	0.2
Tejidos	44.0	39.6	16.4	0.0	16.0	75.4	8.5	0.0	19.5	78.3	2.2	0.1
Tejidos de punto	81.0	18.9	0.1	0.0	35.3	63.9	0.8	0.0	35.6	30.4	33.9	0.2
CONFECCIONES	89.5	8.9	1.5	0.0	45.8	50.3	3.9	0.0	68.2	25.6	6.1	0.1
Confecciones	89.4	9.3	1.3	0.0	38.8	56.9	4.3	0.0	70.9	24.8	4.2	0.0
Ropa (cocina y tocador)	90.1	7.0	2.9	0.0	81.6	16.3	2.0	0.0	24.2	38.3	36.7	0.9
Cemento	82.7	9.9	0.4	7.0	28.8	65.2	0.0	6.0	32.3	61.9	0.0	5.8
Maquinaria	94.0	4.8	0.8	0.4	85.1	11.6	2.9	0.3	55.3	35.7	6.6	2.4

[1] Datos correspondientes a 1989.
Fuente: Anuarios de Comercio Exterior. DANE

Grupo Andino puede interpretarse como una característica favorable del reciente desempeño de las exportaciones menores. El mercado norteamericano es más exigente que el latinoamericano, lo cual implica que se han mejorado las condiciones de calidad y competitividad de muchos de nuestros productos, aunque éstas no parecen ser suficientes todavía para dominar el mercado europeo y menos el japonés.

Otro punto favorable de este desplazamiento de los mercados consiste en que la menor dependencia de las ventas a nuestros vecinos nos hace menos susceptibles a las fuerte fluctuaciones que han sido típicas de estas economías y, por consiguiente, es mucho menos factible que se vuelva a presentar un desplome de nuestras exportaciones menores como el que se dio a principios de la década. Esto nos proporciona una mayor estabilidad en nuestro sector externo para los próximos años.

Es curioso que las exportaciones más exitosas de todas, las confecciones (capítulo 61), hayan crecido más con base en el mercado latinoamericano, a pesar del escaso dinamismo de estos países en los últimos años. Esto podría implicar que si se pudo crecer a ese ritmo, a pesar de las circunstancias adversas del mercado externo, y si otras exportaciones han logrado penetrar el mercado norteamericano, el potencial para las exportaciones de confecciones, en el momento en que logren entrar más agresivamente a los mercados más avanzados, es enorme. Este es un rubro de exportación en el cual se supondría que las ventajas comparativas de Colombia le permitirían competir incluso en países desarrollados, por estar basadas en la utilización de mano de obra y por tratarse de procesos de producción con bajas exigencias tecnológicas y pocas economías de escala.

Sin embargo, este optimismo sobre las perspectivas futuras para este grupo de exportaciones debe ser moderado cuando se recuerdan las conclusiones del estudio de Morawetz (1982), el cual destaca las dificultades que tienen las confecciones colombianas para penetrar y mantenerse en mercados avanzados como el norteamericano y el europeo. Las dificultades resultan de nuestra falta de competitividad en términos de materiales, diseño, capacidad de cambio ante las condiciones de la moda, etc. Aunque estas desventajas se podrían superar a través de la importación de los materiales (Plan Vallejo), asociación con empresas de confecciones extranjeras que suministren los diseños, etc., deben corregirse también otras de las causas de la pérdida del mercado norteamericano de confecciones ante los productores asiáticos que, según Morawetz, se resumen en incumplimiento, mala calidad, baja productividad de la mano de obra y falta de capacidad empresarial.

Volviendo a las perspectivas generales de las exportaciones menores colombianas, consideramos que la inminencia de la reanimación del Grupo Andino, puede tener un efecto muy favorable sobre las exportaciones de un gran número de productos. Incluso si solamente se recuperan los niveles de exportación a esta región que se tenían antes de la crisis, al tiempo que se siguen consolidando las exportaciones a los otros mercados, el crecimiento de las exportaciones podría mantenerse en ritmos altos durante muchos años, generando ahora sí una real diversificación de la estructura exportadora colombiana.

Es de esperar que si ya se ha logrado penetrar mercados más exigentes, se tenga ahora mayor capacidad de competir en los mercados regionales, cuando además se suman otras ventajas tales como los costos de transporte.

Adicionalmente, al evaluar las perspectivas futuras de las exportaciones menores, debemos considerar las preferencias que ha otorgado recientemente la Comunidad Económica Europea a la mayoría de los productos de exportación colombianos[7] para los próximos cuatro años, la cual se puede aprovechar para penetrar y consolidar este mercado para un número amplio de productos.

Así las cosas, las exportaciones menores colombianas tienen buenas perspectivas para los próximos años en prácticamente todos los mercados, lo cual permite pensar que seguirán creciendo aceleradamente, si las condiciones internas se lo permiten.

IV. INDICES DE APERTURA EXPORTADORA

¿Cómo ha incidido este dinamismo exportador de los últimos años en la estructura de cada uno de los sectores de la economía y particularmente en la industrial? ¿Se encuentra más abierta a las exportaciones la industria colombiana en la actualidad? ¿En qué sectores? En el Cuadro 6 se presentan los coeficientes de exportación (exportaciones sobre producción en pesos constantes) para los principales sectores según las Cuentas Nacionales, excluyendo la minería, el café y la producción de hidrocarburos, con el fin de concentrarnos únicamente en las exportaciones menores.

[7] Estas ventajas consisten básicamente en que se eliminan las restricciones cuantitativas a las importaciones de productos industriales (que ya tenían un arancel cero) y en que se reducen a cero los aranceles de productos agrícolas como el café, las flores, extractos de café, tabaco, jugos y algunas frutas (se excluyen el banano, las fresas y los limones).

Cuadro 6. **COEFICIENTES DE EXPORTACION** (Exportaciones/producción; pesos constantes de 1975)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
AGROPECUARIAS	6.0	6.0	5.0	4.5	5.3	5.1	5.7	4.9	5.1	5.0
Agropecuaria	6.0	6.0	5.0	4.6	5.4	5.2	5.7	4.9	5.2	5.1
Pesca	5.2	6.6	3.5	1.0	1.0	0.6	0.9	1.0	1.1	1.0
INDUSTRIALES	7.8	6.5	6.6	5.2	4.8	6.0	6.5	6.7	7.2	7.9
Alimentos	5.0	3.7	4.5	4.2	3.1	4.0	3.4	2.6	4.2	4.7
Textiles. confec.y cueros	15.5	12.5	12.9	9.0	8.9	10.8	13.5	15.6	16.2	20.2
Madera y muebles	9.6	12.3	13.9	6.3	5.0	10.8	11.8	7.8	4.7	4.7
Papel e imprenta	6.8	8.6	6.5	5.2	6.7	7.6	8.0	7.7	7.6	7.0
Químicos y cauchos	7.4	5.7	5.6	6.3	6.6	7.7	9.0	9.9	9.8	9.9
Productos no metálicos	19.2	12.8	11.0	6.4	8.3	9.6	9.6	11.6	9.9	10.4
Productos metálicos	3.5	3.9	4.3	2.3	2.7	3.3	3.1	2.5	2.6	2.5
Maquinaria y equipo	9.4	10.1	10.9	5.2	3.2	5.6	6.2	8.7	8.6	7.7
Material de transporte	3.6	4.4	2.4	1.6	1.1	1.2	3.6	1.3	1.0	0.9
Manufacturas diversas	16.7	17.8	13.6	6.9	5.4	6.8	7.5	9.5	9.9	11.0
Total Menores (% PIB)	5.8	5.0	4.6	3.8	3.8	4.3	4.6	4.6	4.9	5.2
Total (% PIB)	16.1	13.8	13.5	13.2	14.1	15.6	17.8	18.2	17.5	18.5

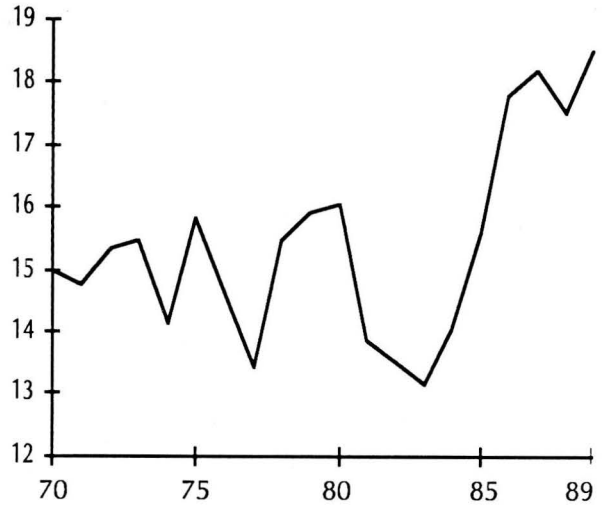
Fuente: DANE, Cuentas Nacionales y cálculos de FEDESARROLLO.

Vale la pena para este análisis tomar un horizonte más amplio de tiempo, para evaluar con mayor perspectiva la situación actual. El Gráfico 2A muestra claramente el mayor grado de apertura exportadora que ha alcanzado la economía colombiana en los últimos años: el coeficiente de exportaciones totales sobre PIB pasó de 16.1% en 1980 —nivel que superaba el de todos los años setenta— a 18.5% en 1989, luego de sufrir una fuerte reducción a 13.2% en 1983. Sin embargo, si se consideran sólo las exportaciones menores este indicador muestra un comportamiento bastante desalentador en la década del ochenta (Gráfico 2B). A pesar de la notable recuperación a partir de 1985, en 1989 no se había alcanzado todavía el nivel de 1980. Pero lo que es más preocupante, la participación de las exportaciones menores en el PIB era ya inferior en 1980 al máximo que se había alcanzado durante los setentas (6.3% en 1975). Por consiguiente, la situación actual de las exportaciones menores es todavía bastante precaria, a pesar del optimismo que ha generado la notable capacidad de recuperación de los últimos años.

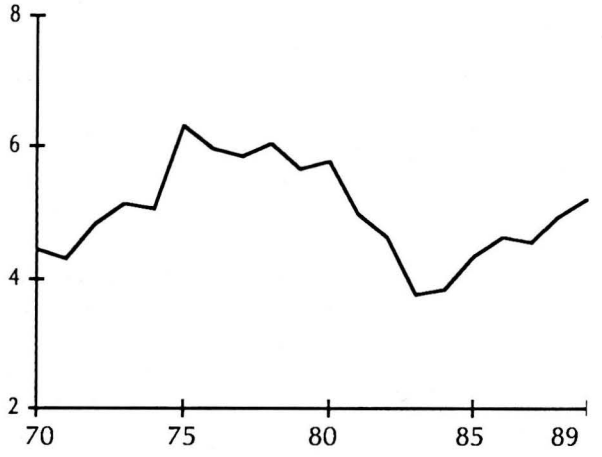
Al analizar la situación por sectores, encontramos que, entre las exportaciones menores, los únicos sectores que lograron aumentar la participación de las exportaciones en sus respectivos niveles de producción durante la década del ochenta fueron el que agrupa a textiles, confecciones y cueros, y el de productos químicos y caucho. El primero de éstos sufrió una reducción de su coeficiente de exportaciones entre 1980 y 1984, pero éste se ha recuperado sostenidamente desde 1985, alcanzando la participación de las exportaciones en la producción un nivel de 20% en 1989. En este caso encontramos que incluso la comparación con los mejores años de la década del setenta es favorable, pues el coeficiente de exportaciones para este sector fue de 17.4% en 1975. En el sector de químicos —que tiene un coeficiente de exportaciones promedio mucho menor que el anterior— esta apertura exportadora fue muy marcada entre 1985 y 1987, pero se estancó en 1988 y 1989. En este caso nuevamente se puede hablar de una consolidación de la capacidad exportadora incluso comparando con los años setenta. Esto no sorprende pues, como

Gráfico 2. **COEFICIENTES DE EXPORTACION 1970 - 1989**

A. Exportaciones totales/PIB (%)



B. Exportaciones menores/PIB [1] (%)



[1] Exportaciones de bienes menos pesca y caza, minería, café elaborado, producción de petròleo y servicios.
Fuente: Cuentas Nacionales, DANE y cálculos de FEDESARROLLO.

ya se afirmó, la dinamización de estas exportaciones se ha derivado esencialmente de la abundancia de materias primas (hidrocarburos) durante los años ochenta.

Así las cosas, es tal vez en estos dos sectores en los cuales se puede hablar de un cambio estructural como consecuencia de los rápidos ritmos de crecimiento de las exportaciones en la segunda mitad de la década pasada.

Otro grupo de sectores sufrieron fuertes reducciones de sus coeficientes de exportación en los primeros años de la década y sólo han logrado recuperarlos muy parcialmente en los últimos años. Este es el caso del sector de productos no metálicos (cemento, vidrio, etc.), el de maquinaria y equipo y el que agrupa las manufacturas diversas.

El tercer grupo de sectores son aquellos que tienen coeficientes de exportación relativamente bajos y estables durante la década. Entre éstos están el de productos agropecuarios, cuyo índice de apertura muestra una tendencia ligeramente negativa para todo el período, pasando del 6 al 5%. El sector de alimentos tiene un coeficiente de exportaciones a producción que ha fluctuado alrededor del 4%. En el sector de papel e imprentas, las exportaciones tienen una participación un poco mayor a la de los anteriores (entre el 6 y el 8%) que, luego de algunas fluctuaciones en la primera mitad de la década, se ha mantenido muy estable, con una ligera tendencia descendente. Vale la pena anotar que éste es uno de los tres sectores que logró superar para el final de la década el nivel de exportación (en volumen) de 1980 pero es el único de los tres que no aumentó su índice de apertura exportadora. Posiblemente si se separan papel, por un lado, e imprentas y artes gráficas, por otro, encontraríamos un aumento en la apertura exportadora de este último grupo de bienes. El sector de productos metálicos tiene un coeficiente promedio cercano al 3%, y muestra una tendencia ligeramente negativa para el período. Por último, en el sector de material de transporte también ha tendido a reducirse la participación de las exportaciones, siendo el sector que tiene el menor coeficiente de todos.

Como ya se ha anotado, la composición de las

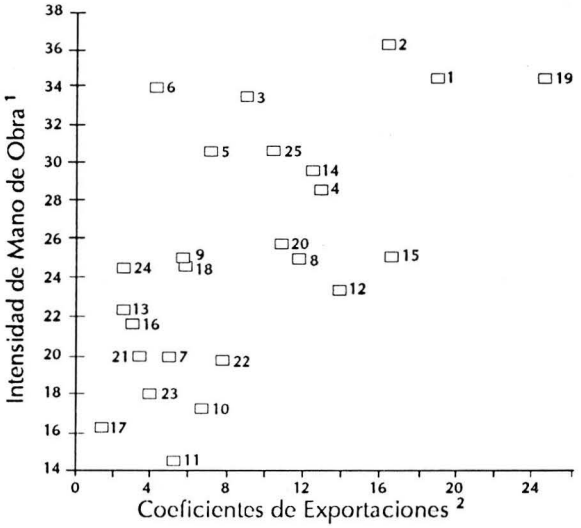
exportaciones menores responde a alguno de los patrones determinantes de las ventajas comparativas. En particular, la intensidad de mano de obra surge como un factor fundamental en esta estructura, especialmente en el caso de las exportaciones industriales. También es fácil ver que los productos que han mostrado una recuperación más significativa después de la crisis son los que han podido aprovechar alguna de estas ventajas. En el Gráfico 3 se observa claramente la relación positiva que existe entre la intensidad en la utilización directa e indirecta de mano de obra y la apertura exportadora para los principales bienes industriales[8]. Además, encontramos que, en términos generales, los bienes que han mostrado el mayor dinamismo recientemente son los que tienen la mayor intensidad de mano de obra. Este es claramente el caso de los textiles, las confecciones y las manufacturas de cuero, cuyos coeficientes de exportación, como ya se dijo, son casi los únicos que lograron aumentar con respecto a 1980. El otro caso en que aumentó el coeficiente exportador, el sector de químicos, no lo hizo, sin embargo, debido a su alta utilización de mano de obra sino al aprovechamiento de recursos naturales abundantes.

También se puede asociar, en términos generales, a los productos que redujeron su apertura exportadora con los de baja intensidad de mano de obra. La Maquinaria, es en realidad sólo un componente pequeño de todo el sector de Maquinaria y equipo.

V. POLITICA DE EXPORTACIONES

¿Cuál ha sido el elemento más importante para la explicación de este renovado dinamismo de las exportaciones menores? Los numerosos estudios que se han realizado sobre este tema han enfatizado siempre el papel de la tasa de cambio real, como factor explicativo de las exportaciones menores colombianas [Echavarría (1982), Villar (1983), Lora(1985), Botero y Meisel (1988)]. Aunque hay

Gráfico 3. INTENSIDAD DE MANO DE OBRA Y COEFICIENTES DE EXPORTACIONES



1	Textiles	14	Vidrios
2	Confecciones	15	No, metálicos (cemento)
3	Cueros	16	Basicos Hierro y acero
4	Calzado	17	Basicos no ferrosos
5	Madera	18	Metálicos básicos elaborados
6	Muebles	19	Maquinaria
7	Papel	20	Electrodomésticos
8	Imprentas	21	Aparatos eléctricos
9	Productos de base	22	Maquinaria y equipo (otros)
10	Abonos	23	Vehiculos y automóviles
11	Resinas y fibras	24	Otros. mat. de transporte
12	Farmacéuticos	25	Manufacturas diversas
13	Otros químicos		

[1] Contenido directo e indirecto de salarios en la demanda total final de cada producto.

[2] Exportaciones sobre valor bruto de producción (pesos corrientes de 1980).

Fuente: León y Centenaro (1988).

grandes diferencias entre los resultados de estos trabajos —especialmente por el uso de diferentes metodologías, períodos de análisis, definición de las variables, clasificaciones, etc—, todos encuentran una relación positiva significativa entre alguna definición del precio relativo de las exportaciones y su evolución. La otra variable determinante de las exportaciones sobre la cual coinciden casi todos estos trabajos es la demanda mundial. Esto implica que, en general, las exportaciones colombianas no se adaptan al modelo de país pequeño, ya sea porque, a pesar de que el volumen de exportaciones colombianas es muy pequeño con respecto a las

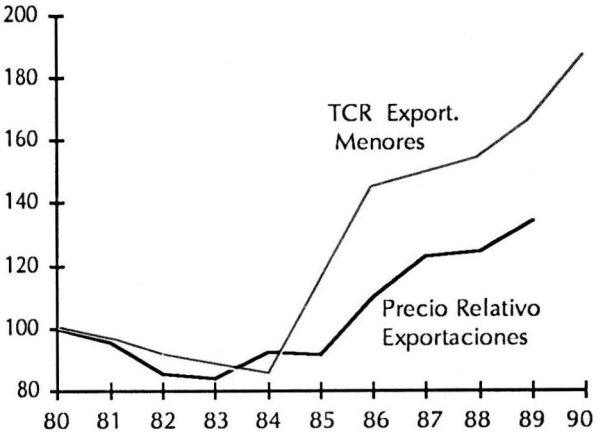
[8] Los datos para este gráfico corresponden a 1980, puesto que sólo para ese año se tienen cálculos confiables de la utilización directa e indirecta de mano de obra. La desagregación que se utiliza en el gráfico es diferente (más detallada) a la que se usa en el cuadro 6, por lo tanto, no son comparables los coeficientes del gráfico con los que aparecen en el cuadro.

totales mundiales, existe segmentación en los mercados, o porque hay costos de creación o penetración de mercados que están inversamente relacionados con la demanda mundial. Las elasticidades calculadas para estas dos variables son muy diferentes entre los distintos estudios, y además todos ellos coinciden en que hay diferencias notorias en el grado de respuesta de los diferentes tipos de bienes.

Por último, el efecto de las políticas de fomento a las exportaciones se ha analizado generalmente como parte del efecto del precio relativo puesto que se incluye el subsidio a las exportaciones —y en algunos casos el subsidio implícito en el crédito de fomento— en el cálculo de la tasa de cambio real efectiva de las exportaciones. El trabajo de Lora (1985) es el único que intenta medir este efecto en forma aislada, y encuentra que las estimaciones econométricas empeoran cuando se incluyen los subsidios como parte del precio relativo. El autor interpreta esto como un efecto de la inestabilidad que prevaleció en la política de subsidios a las exportaciones, especialmente desde principios de los ochenta, la cual hace que este incentivo no pueda ser tenido en cuenta por los empresarios para estimar la rentabilidad a mediano plazo de su actividad exportadora. En cambio, este mismo trabajo encuentra que el crédito sí puede ser un elemento de promoción importante para las exportaciones, puesto que las necesidades de financiamiento de la actividad exportadora son mayores que las de las actividades dirigidas al mercado interno y, por consiguiente, la restricción de crédito puede afectar negativamente las exportaciones.

Si se analiza el comportamiento de las anteriores variables en la segunda mitad de la década pasada, podemos asociarlo claramente con el de las exportaciones menores. En particular, la tasa de cambio real, como es muy conocido, ha tenido una recuperación muy importante durante estos años, luego de que en 1985 se reconoció la importancia de recuperar un nivel adecuado para este precio y se inició una política activa de devaluación real. En el Gráfico 4 se observa la evolución de la tasa de cambio real para las exportaciones, y del precio

Gráfico 4. TASA DE CAMBIO REAL PARA EXPORTACIONES MENORES Y PRECIO RELATIVO DE LAS EXPORTACIONES Base 1980=100



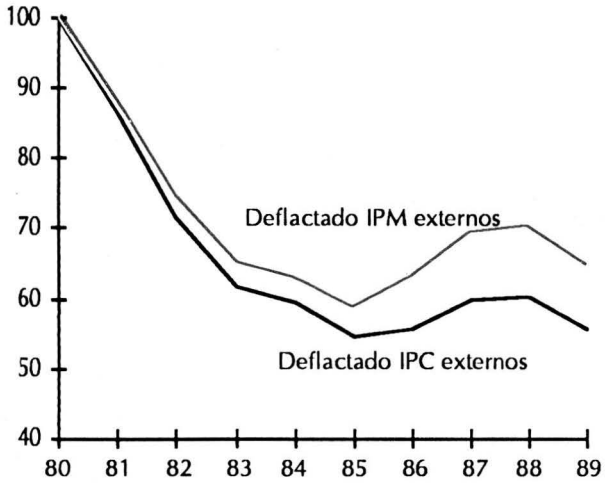
Fuente: DANE, Banco de la República, FMI y cálculos de FEDESARROLLO.

relativo de las exportaciones menores con respecto a los costos internos[9]. La primera de ellas capta la competitividad de nuestras exportaciones en el exterior (un precio de demanda) y la segunda refleja la rentabilidad de la actividad exportadora. La evolución de esta segunda variable ha sido menos favorable que la de la primera, como se observa en el gráfico, pero de todas maneras muestra una significativa recuperación de la rentabilidad de las exportaciones que tuvo que haber jugado un papel muy importante en su dinamización durante los últimos años. Además, podría pensarse que, debido a esta sostenida recuperación del nivel de la tasa de cambio real, la elasticidad de las exportaciones a esta variable puede haber aumentado en los últimos años, con respecto a la elasticidad típica de los años anteriores.

Por otro lado, si se observa el comportamiento de la demanda mundial medida por las importaciones mundiales reales (Gráfico 5), se encuentra que su recuperación después de la caída de la primera

[9] Calculado como el deflactor implícito de las exportaciones menores (Cuentas Nacionales) sobre el IPC, como proxy de la evolución de los costos.

Gráfico 5. INDICE DE IMPORTACIONES MUNDIALES Base 1980=100



Fuente: FMI

mitad de la década ha sido insuficiente para regresar a los niveles de 1980. Si además consideráramos en forma más precisa la demanda que enfrentan las exportaciones colombianas, teniendo en cuenta el mayor peso que tiene la demanda de los países vecinos, encontraríamos que, no sólo la caída de la primera parte de la década fue mayor a la global, sino que seguramente la recuperación posterior ha sido incluso menos completa.

Esta evolución de la demanda mundial implica que el dinamismo de las exportaciones menores colombianas de los últimos años ha tenido que basarse mucho más en la recuperación de su rentabilidad que en el impulso de la demanda. Además, como ya se vio en la sección III, la falta de dinamismo de la demanda regional ha obligado a las exportaciones a desplazarse hacia nuevos mercados, particularmente hacia Estados Unidos.

Aunque este trabajo no pretende hacer un análisis econométrico exhaustivo del comportamiento de las exportaciones menores en los últimos años, se realizó un ejercicio simple con el fin de comprobar empíricamente lo que se ha afirmado en los párrafos anteriores. Con ese fin se relacionó el valor en pesos constantes de las exportaciones menores colombianas con la tasa de cambio real (se intentaron las dos definiciones explicadas arriba) y con la demanda mundial. Se incluyó además una variable ficticia para captar un posible cambio estructural en la elasticidad a la tasa de cambio a partir de 1985 y una variable que captara el efecto de la demanda interna (absorción) sobre las exportaciones. La variable dependiente rezagada se incluyó para captar el efecto de ajustes parciales de las exportaciones a las variables explicativas.

Puesto que se quería limitar el análisis a la década de los ochenta, las series disponibles (hasta 1989) eran insuficientes para obtener resultados confiables. Para obviar este problema, y además utilizar al máximo la información que se tenía sobre los sectores, se utilizó un método que combina los cortes transversales por sectores con las series de tiempo ("panel data"). Esto permite una estimación más eficiente de los parámetros que son comunes a todos los sectores. Los resultados de la mejor estimación son los siguientes[10]:

$$XMEN = 23.84 + 0.87\ TCR + 0.04\ TCR85 - 1.94\ DDAINT + 0.50\ XMEN(-1)$$
$$(1.77)\ (3.74)^{**}\quad (1.54)\quad (-1.91)^{*}\quad (5.40)^{**}$$

$$R^2 = 0.535 \qquad D.W. = 2.32$$

* = significativo al 90% de confianza
**= significativo al 95% de confianza

La tasa de cambio que resultó significativa fue la de la rentabilidad de las exportaciones de cada uno de los sectores. La variable de importaciones mundiales no resultó significativa en ningún caso, lo cual se explica, posiblemente, porque no se está usando una variable que capte más adecuadamente la demanda que enfrentan los productos colombianos sino una variable demasiado general. Sin embargo, esta falta de significancia puede también interpretarse como el escaso efecto que tuvo la demanda externa,

[10] La estimación se hace para el período 1980-1989, agrupando las series de tiempo para 12 sectores. Todas las variables están expresadas en logaritmos.

debido a su falta de dinamismo, para impulsar las exportaciones durante este período.

Los resultados de las estimaciones van en la misma dirección del planteamiento de Botero y Meisel (1988), quienes sostienen que el modelo que aplica a las exportaciones menores colombianas es uno en el que se enfrenta una demanda totalmente elástica. Sin embargo, esta interpretación puede ser un poco extrema, pues en la determinación de la rentabilidad de las exportaciones entran consideraciones tanto de oferta como de demanda.

El coeficiente que resulta para los precios relativos de las exportaciones (TCR) revela una elasticidad de 0.87 en el corto plazo y, una vez se tiene en cuenta el efecto rezagado que tiene la respuesta de la exportaciones, esta elasticidad aumenta a 1.74, la cual es bastante alta. Por otro lado, aunque se encuentra un aumento de esta elasticidad (a 0.91) a partir de 1985, éste no es significativo, lo cual muestra que no ha habido un cambio estructural en la capacidad de respuesta de las exportaciones a la tasa de cambio en los últimos cinco años.

La significancia del coeficiente de la variable de demanda interna (DDAINT) indica que ésta absorbe parte de la capacidad exportadora de la economía. Este resultado no implica necesariamente que las exportaciones menores sean excedentarias pero sí indica que hay algún grado de sustitubilidad entre la producción para el mercado interno y el externo. Investigaciones recientes [Correa y Rubio (1989)] muestran que las exportaciones menores, en su mayoría, no corresponden a excedentes, sino que responden a una decisión tomada con anterioridad, como lo corrobora la importancia de la tasa de cambio en el presente estudio y en todos los anteriores. Una interpretación más correcta es que la capacidad instalada puede poner límites a la capacidad de exportación. Esta consideración es consistente, además, con el hecho ampliamente comprobado de que la rentabilidad de producir para el mercado interno es bastante superior a la del mercado de exportación en el caso colombiano.

De este resultado sobre la existencia de un "trade-off" entre el mercado interno y el exterro, se desprende el papel fundamental que debe jugar la inversión en la dinámica de las exportaciones. Otra implicación de este resultado es que, a medida que la economía crece, debería hacerse un mayor esfuerzo en términos de la tasa de cambio para mantener el crecimiento de las exportaciones. Sin embargo, en la medida en que la inversión en capacidad productiva para la exportación aumente, y se eliminen otros obstáculos estructurales que existen para su buen desempeño, podrá reducirse el énfasis en el papel de la tasa de cambio como principal instrumento para impulsar las exportaciones, sin olvidar la importancia de mantener un nivel adecuado que garantice la rentabilidad de la actividad exportadora.

Vale la pena resaltar el importante papel que pueden jugar otra serie de factores en el desempeño y en el fomento de las exportaciones menores, a pesar de que su efecto es muy difícil de cuantificar. La infraestructura para el transporte de mercancías, la disponibilidad de servicios públicos adecuados en las ciudades en las que sería más eficiente localizar las industrias exportadoras, los trámites administrativos para realizar las exportaciones o para acceder al crédito de PROEXPO o al Plan Vallejo, etc., son factores que mencionan continuamente los exportadores como cruciales para desarrollo de su actividad [véase Correa y Rubio (1989)]. Una evidencia reciente de la importancia de estos factores lo suministra la Encuesta de Opinión Empresarial de FEDESARROLLO en su módulo sobre exportaciones, en el que se observa que los cambios introducidos a fines de 1990 para simplificar los trámites administrativos de los registros de exportación, etc., han tenido un fuerte impacto en la opinión de los industriales exportadores: en julio de 1990 las respuestas indicaban que los "trámites" tenían un efecto desfavorable sobre la actividad exportadora. En las encuestas de octubre de 1990 y enero de 1991, este factor pasó a ser uno de los que incidía de manera más favorable sobre la actividad exportadora.

Las estimaciones anteriores no incluyen en el cálculo de la rentabilidad de las exportaciones el componente de los subsidios provenientes del CERT y el crédito a las exportaciones. Esto se debe, en parte, a que el

cálculo de estos subsidios efectivos estaba fuera del alcance que se proponía este trabajo, puesto que habría que calcularlos para cada uno de los sectores que se incluyen en la regresión. Sin embargo, no consideramos que estos instrumentos puedan haber jugado un papel muy importante en la expansión exportadora de los últimos años. Esto se percibe claramente cuando se analiza la evolución de estos dos instrumentos en la segunda mitad de la década pasada.

En el caso del CERT, encontramos que, luego de los importantes aumentos que tuvieron las tasas de este subsidio en la primera mitad de la década, cuando se otorgaron tasas hasta de 25%, con el criterio de compensar el atraso cambiario, la tendencia a partir de 1986 ha sido totalmente inversa, pues los niveles de CERT empezaron a reducirse hasta llegar en 1987 a una estructura que básicamente es la que regía hasta la más reciente reforma –en abril de 1991–. Esta estructura constaba de cinco niveles: 3, 5, 6, 9 y 12%. En el Cuadro 7 se observa la evolución del CERT en los años ochenta y se comprueba que, luego de alcanzar un nivel máximo como proporción de las exportaciones menores de 12.15% en 1985, este porcentaje se redujo sustancialmente en 1986-87 y luego decreció ligeramente hasta 1990. Por consiguiente, no es de esperar que la contribución de este instrumento al aumento de la rentabilidad de las exportaciones menores y, por lo tanto a su expansión, haya sido importante. Una evidencia en este sentido proviene de la encuesta realizada por el Banco de la República a exportadores de manufacturas [Correa y Rubio (1989)], en la cual se encuentra que los exportadores no consideran que el bajo nivel del CERT haya sido un problema importante para su actividad. Las quejas que se presentaron respecto a este instrumento se referían con mayor frecuencia a su operatividad.

Por otro lado, dada la estructura que predominó

Cuadro 7. VALOR DE LOS CAT Y CERT EXPEDIDOS POR EL BANCO DE LA REPUBLICA EN FAVOR DE LOS EXPORTADORES

	Pesos corrientes		Pesos constantes de 1975 [a]		% del PIB	% de las Exportac. Menores [b]
	Mill.de pesos	Var.%	Mill.de pesos	Var.%		
1980	3576	19.5	1191	-6.3	0.23	4.53
1981	4390	22.8	1191	0.0	0.22	5.01
1982	5322	21.2	1157	-2.9	0.21	6.06
1983	6194	16.4	1118	-3.4	0.20	7.63
1984	11786	90.3	1742	55.8	0.31	10.64
1985	19446	65.0	2301	32.1	0.39	12.15
1986	19789	1.8	1813	-21.2	0.29	7.47
1987	21523	8.8	1605	-11.5	0.25	5.70
1988	29824	38.6	1733	8.0	0.26	5.37
1989	45385	52.2	2093	20.8	0.30	5.56
1990 p	69700	53.6	2473	18.2	0.34	5.31

[a] Deflactado con el deflactor implícito en el PIB, el cual fue tomado de las Cuentas Nacionales del DANE hasta 1987 y estimado para 1988 y 1989.

[b] Cifras de exportaciones menores tomadas de la Balanza de Pagos del Banco de la República y trasladadas a pesos con la tasa de cambio nominal.

Fuente: Cálculos del Ministerio de Desarrollo Económico.

durante los últimos años, los recursos del CERT se concentraban en unos pocos productos de exportación, varios de los cuales tenían ya claramente consolidadas sus ventas al exterior, como es el caso del banano, el azúcar, o el algodón (Ministerio de Desarrollo, 1990). Además, esta estructura no favorecía particularmente la creación de nuevos mercados ni la exportación de nuevos productos. En el primer caso se encuentra, por ejemplo, que muchos de los productos que representan el grueso de las exportaciones a Estados Unidos tenían tasas de CERT reducidas, debido a las retaliaciones que estaba generando la utilización de este instrumento. Por consiguiente, no se puede afirmar que la penetración al mercado norteamericano que se logró simultáneamente con la recuperación de las exportaciones haya estado influida por esta política.

El otro elemento de subsidio que se está siendo ignorado en el cálculo del efecto de la rentabilidad sobre las exportaciones es el otorgado a través del crédito de fomento de PROEXPO. Esta exclusión se hizo básicamente por las mismas razones anteriores y en particular, porque la tendencia de este subsidio ha sido contraria al crecimiento exportador. En el Cuadro 8 se observa la evolución del subsidio otorgado a través de este instrumento de la política de exportaciones y se ve claramente cómo el aumento en las tasas de interés del crédito de PROEXPO ha reducido el componente de subsidio que se otorga a través de ella. Este subsidio se redujo significativamente entre 1985 y 1987 y, a partir de entonces se mantuvo constante, sin aportar ningún cambio a la rentabilidad de las exportaciones. Esta reducción se ha enmarcado dentro del esquema más general de reestructuración del sistema financiero colombiano, que ha implicado un aumento en las tasas de interés del crédito de fomento para hacerlas más competitivas con el mercado. A pesar del aumento de las tasas de interés de PROEXPO, las condiciones de estos créditos eran de todas maneras mucho más favorables, incluso, que las de otros tipos de crédito de fomento. Esto pudo haber causado una excesiva concentración de la demanda de crédito hacia esta fuente de recursos, e incluso desviaciones en la utilización de los fondos, por lo cual la asociación de los montos de

Cuadro 8. **SUBSIDIO OTORGADO A LAS EXPORTACIONES MEDIANTE EL CREDITO DE FOMENTO (Miles de millones de pesos y porcentajes)**

	Tasa de interés activa de mercado %	Tasa de interés del crédito de fomento %	Monto de crédito	Valor del subsidio	Subsidio real	Subsidio por dólar exportado
1980	45.8	20.2	35.0	8.96	8.96	0.11
1981	47.5	20.2	47.7	13.02	10.50	0.15
1982	47.9	20.2	54.7	15.15	9.72	0.17
1983	43.7	20.2	60.5	14.22	7.49	0.18
1984	44.8	20.2	68.7	16.89	7.53	0.15
1985	45.3	20.2	75.3	18.89	6.74	0.12
1986	41.2	25.4	93.5	14.77	4.32	0.06
1987	41.4	34.0	139.6	10.33	2.42	0.03
1988	42.7	34.3	190.6	16.01	2.92	0.03
1989	43.0	35.1	270.8	21.37	3.04	0.03

Fuente: Tomado de Banco de la República (1990), pág. 145.

crédito otorgados con el comportamiento de las exportaciones puede estar sesgada.

Lo anterior no quiere decir que el instrumento de financiamiento a las exportaciones no haya sido importante para su desempeño, pues ya se mencionó cómo la restricción crediticia puede jugar un papel importante en el comportamiento de las actividades exportadoras. Sin embargo, su componente de subsidio seguramente no fue importante en la explicación del aumento en la rentabilidad y, por lo tanto, tampoco en el favorable desempeño de las exportaciones.

Aunque las apreciaciones anteriores no representan una prueba concluyente de la falta de incidencia de los estímulos a las exportaciones en su dinamización reciente, sí muestran tendencias generales que señalan que su buen desempeño fue posible a pesar de que la política de incentivos no fue particularmente activa durante este período sino que, más bien, los subsidios otorgados a los exportadores tendieron a reducirse.

VI. CONCLUSIONES E IMPLICACIONES DE POLITICA

Las principales conclusiones del anterior análisis sobre las exportaciones menores se pueden resumir en los siguientes puntos:

1. Aunque no se puede desconocer como un éxito el haber mantenido un ritmo alto y sostenido de crecimiento de las exportaciones entre 1985 y 1990, hablar de la consolidación de un nuevo sector exportador, o de un cambio estructural en la industria por haberse volcado hacia el mercado externo es todavía muy prematuro. En realidad, lo que se ha logrado es recorrer por segunda vez un largo camino hacia la apertura exportadora de los sectores diferentes a los de las grandes exportaciones. Incluso ésto se ha logrado sólo para un número muy reducido de productos, mientras que los demás todavía no alcanzan los niveles de exportaciones que tuvieron en otras épocas. Por consiguiente, no ha habido ningún avance en términos de diversificación de las exportaciones menores. Antes bien, la participación de las confecciones, los cueros, los textiles y los productos químicos en el total de exportaciones menores es ahora bastante mayor que a principios de la década.

En cuanto a los mercados de destino, tampoco se puede hablar de diversificación. Estamos ahora tan concentrados en un solo mercado como lo estábamos antes. Un punto favorable en este sentido es que el mercado del cual dependemos ahora es más estable e implica seguramente mayores exigencias de calidad y competitividad de nuestros productos. Además, las perspectivas a mediano plazo para la diversificación de nuestros mercados son muy favorables, si se reúnen las condiciones internas para aprovecharlas.

2. El crecimiento reciente de las exportaciones se puede atribuir, sin ninguna duda, al comportamiento de la tasa de cambio. Sin embargo, la evolución del precio relevante para el sector exportador no ha sido tan favorable como el que se observa en el índice de la tasa de cambio real que calcula el Banco de la República o Fedesarrollo.

3. La inversión destinada a la actividad exportadora resulta una variable crítica para su consolidación en el mediano y largo plazo. Esto es cierto por varias razones: a) reduce los cuellos de botella que puedan aparecer para la capacidad exportadora ante la expansión del mercado interno; b) si esta inversión genera aumentos en la productividad, reduce costos y aumenta la rentabilidad de las exportaciones frente a las ventas internas, lo cual motivaría una mayor especialización en la producción para el mercado externo; c) lo anterior contribuye, además, a evitar que toda la responsabilidad del aumento en la rentabilidad de los exportadores se concentre en el manejo de la tasa de cambio o en los incentivos directos para los exportadores; d) para que estas inversiones sean más productivas tienen que estar acompañadas —o posiblemente precedidas— por inversiones del sector público en infraestructura y servicios complementarios a la actividad exportadora, que eliminen algunos impedimentos que se han vuelto cada vez más críticos para el desempeño de las exportaciones. Esto contribuiría de manera fundamental a la reducción de los costos y al aumento de la rentabilidad exportadora, sin

necesidad de ejercer una presión excesiva sobre la tasa de cambio. No debe olvidarse tampoco la importancia de otro tipo de factores como la simplificación de los trámites para impulsar las exportaciones y aumen-tar su rentabilidad.

4. La expansión reciente de las exportaciones menores se dió **a pesar** de una tendencia hacia la reducción de los subsidios directos e indirectos otorgados a los exportadores. Si además se tiene en cuenta que las condiciones que justificaban la permanencia de este tipo de incentivos se han ido eliminando poco a poco, y se hará más rápido en los próximos años, debido a la reducción de la protección al mercado interno, las mayores facilidades y menores costos para la importación de insumos, la solución de los problemas de infraestructura, etc., puede pensarse en la eliminación de los subsidios a las exportaciones en el futuro cercano, sin temor a perjudicar su evolución.

Debido a las deficiencias del mercado de capitales colombiano y a las condiciones particulares de la actividad exportadora como demandante de crédito —mayor riesgo, menos garantías, mayores requerimientos— debe mantenerse, sin embargo, una política activa de canalización de crédito hacia esta actividad, como de hecho está contemplado. Este crédito debe reorientarse hacia la inversión en nuevas actividades exportadores y el financiamiento a los compradores —crédito de post-embarque—. Esto último debido a la importancia de este instrumento para la penetración de nuevos mercados y la creación de ventajas frente a los competidores.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Banco de la República (1990), "Política cambiaria y apoyos financieros: instrumentos de fomento a la exportación en el marco de los esfuerzos de estabilización de Colombia", en *Boletín Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos*, mayo-junio.

Botero, Carmen Helena y Adolfo Meisel (1988), "Funciones de oferta de las exportaciones menores colombianas". *Ensayos sobre Política Económica*, No. 13, junio.

Correa, Patricia y Andrés Rubio (1989), "Las exportaciones manufactureras colombianas: características recientes y perspectivas para 1989". *Revista Banco de la República*, agosto.

Echavarría, Juan José (1982), "La evolución de las exportaciones colombianas y sus determinantes: Un análisis empírico". *Ensayos sobre Política Económica*, No. 2, septiembre.

León, Alejandro y Jorge Centenaro (1988), "Estructura de costos de la economía colombiana y su relación con la formación de precios" en *Boletín de Estadística*, No. 423, junio.

Lora, Eduardo (1985), "Los sistemas de incentivos y de financiamiento y el comportamiento de las exportaciones menores". Mimeo, Fedesarrollo, agosto.

Ministerio de Desarrollo (1990), "Propuesta de modificación del Certificado de Reembolso Tributario - CERT", diciembre.

Morawetz, David (1982), *Por qué el emperador no se viste con ropa colombiana*, Fedesarrollo.

Villar, Leonardo (1983), "Las exportaciones menores en Colombia: Determinantes de su evolución y su composición". *Tesis Universidad de los Andes.*